

Detrás del tiempo vital

Andrés, ROJAS *

*Unidad de Escuelas PDVSA-Edo-Zulia
pessoanov1961@gmail.com*

Resumen

La actual coyuntura de la pandemia mundial obliga a repensar formas de convivencia y descolonización del pensamiento. Este ensayo busca una aproximación a una concepción del tiempo vital –sanguíneo- en las praxis laborales y comunitarias de los pescadores del poblado El Morro de Puerto Santo, en el estado Sucre, al oriente de Venezuela. Para ello, se consideran los aportes de Ludovico Silva y su concepción de tiempo no alienado, además de la categoría de ocio creativo. También se examinan concepciones ancestrales de tiempo no lineal, generalmente invisibilizadas. Se consideran los aportes de físicos teóricos como Capra y Hawking y su cruce entre la Física Cuántica y pensamiento místico oriental. Como primera aproximación, se concluye que las vivencias de los pescadores y su consciencia del tiempo, se aproximan a una concepción del tiempo como satisfactor transversal de las necesidades Libertad y Estar, de acuerdo a la matriz de necesidades de MaxNeef (1986).

Palabras clave: Tiempo no alienado, Física Cuántica, Misticismo Oriental, Satisfactores de Necesidades.

After vital time

Abstract

The current situation of the pandemic forces individuals to rethink forms of coexistence and decolonization of thought. This essay seeks to achieve an approximation of a conception of vital time (bloody) in the labour praxis of community fishermen of El Morro de Puerto Santo village, Sucre state in eastern Venezuela. For this purpose Ludovico's Silva contribution and his conception of non alienated time in addition of the category of leisure time have been considered. The ancestral conception of non linear time, generally invisible, is also examined. The contributions of theoretical physicists such as Capra and Hawking and their cross between Quantum Physics and eastern mystical thought are also taken into account. As a first approximation, it has been concluded that experiences of fishermen and their awareness of time, approximate a conception of time as a transversal satisfier of the needs FREEDOM AND BEING, according to the needs matrix as conceived by MaxNeef (1986).

Keywords: Non-alienated time, Quantum Physics, fishermen, needs satisfiers.

*Profesor de Física (UPEL), Magister Scientiarum en Matemáticas (LUZ), Doctor en Educación UNERMB, Unidad de Escuelas PDVSA-Edo-Zulia

Recibido: Marzo de 2020

Aceptado: Abril de 2020

Introducción

PÓRTICO: El Tiempo como necesidad vital. Tiempo no alienado.

*“No hay mayor obstáculo hacia Dios que el Tiempo...”
(M. Eckhart)*

Es septiembre de 2020. Estamos en plena pandemia. Y seguimos intentando descolonizar nuestro pensamiento y praxis vital. Para intentar salvarnos con muchas lecturas, hemos seguido con atención los planteamientos expuestos en una red social por el amigo Gregorio Pérez en la Escuela de Sabidurías. Ha insistido Pérez en analizar las categorías de necesidades humanas expuesta por MaxNeef en su obra *“Desarrollo a Escala Humana”* (1986) y la integración que se hace con las ideas de Himkelammert en *“Una Economía para la Vida”* (2006); donde se parte de la presunción e imperativo ético de que exista la naturaleza como condición de posibilidad de la vida humana, de vida concreta, corpórea. Aquí nos permitimos acotar que esta vida sólo será posible si transcurre dentro de un Tiempo Vital, no alienado. Más adelante volveremos sobre este punto.

La noción de tiempo No Alienado la propone, discute y aclara muy bien nuestro Ludovico Silva en su precursor libro *“La Plusvalía Ideológica”* (2006), libro que aunque se remonta a inicios de los 70 del siglo pasado, sigue teniendo plena vigencia. Luego en *“Filosofía de la Ociosidad”* (1980) Ludovico Silva, desarrolla una tesis humanista sobre el derecho que tenemos a vivir y disfrutar ese tiempo creativo, separando muy bien las categorías de *ocio* y recreación o “tiempo libre” capitalista.

Lo que se pretende en estas líneas es acercarnos a una concepción del tiempo vital (y no alienado) que desarrollan en su praxis laboral los pescadores del oriente de Venezuela, más concretamente en el poblado El Morro de Puerto Santo, en la península de Paria. Bueno es aclarar que estas líneas sólo pretenden como primera aproximación organizar algunas ideas para la discusión, a quien pueda interesarle el tema de la desalienación en las formas productivas de vida. Además, no se borrhorean en un espacio académico o burocrático, sino que se conversan con los hombres y mujeres mientras compartimos jornadas de pesca, sancochos solidarios y se toma café en las tardes/noche de luna llena (y por lo tanto no se sale a pescar). Una hipótesis de trabajo o indagación inicial es que esta concepción temporal proviene más de la relación vital que tienen estos pescadores con el Mar y con la Naturaleza en general, más que de una tradición ancestral o indígena.

Algunos referentes ancestrales de otra concepción del tiempo

“El pasado y el futuro ocultan a Dios de nuestra mirada; Quémalos con fuego.” (Rumi)

Hay muchas referencias previas o intentos de desarrollo de otra concepción temporal. Dentro de nuestras limitaciones sólo haremos referencia a algunas de ellas. La mayoría bien invisibilizadas: quizás por el peaje que cobran los restos del pensamiento colonizado que levantan cárceles donde se cultiva y crece el racismo epistémico.

Vale destacar y rescatar los aportes de Luis Beltrán Acosta Sánchez en especial su obra *“La verdadera resistencia indígena contra la Corona española”* (1992). Investigador que integra marxismo y cosmovisión indígena Caribe y verdadero autor del término Resistencia Indígena. Execrado de la Academia de la Historia Venezolana, en los comienzos del gobierno bolivariano, entre otras razones, por su atrevida y original metodología que atentaba contra los cánones de la “historiografía oficial” (para ampliar esta idea, consúltese su libro *“El pensamiento revolucionario del cacique Guaicaipuro”* (2002)). Entre sus tesis más audaces propone que en la guerra de Independencia, los ejércitos patriotas inician sus victorias (perdidas las dos primeras repúblicas, por copiar estrategias europeas para enfrentar al ejército español) sólo después de incorporar a su estrategia militar las tácticas de guerra de guerrilla indígena desarrollada y aplicada por Guaicaipuro y Paracaima, entre otros líderes indígenas. Mejor en palabras del propio Luis Beltrán: (2002:194);

“Los patriotas comienzan a triunfar en lo militar, cuando cambian –además de las líneas políticas-, las tácticas de combate, y el diseño operativo estratégico, y logran que a las filas republicanas se incorpore la gran masa popular constituida por indios, negros, pardos y blancos de orilla. Estos sectores se suman a la guerra llevando sus enseñanzas que venían principalmente de la tradición guerrera indígena Caribe, de la escuela militar del gran Cacique Guaicaipuro. Esto es importante puntualizarlo, porque ni siquiera en los escritos de los Libertadores, se reconocen claramente los aportes militares indígenas, como antiguas escuelas de guerra.”

Por otro lado, Luis Beltrán también sostiene que en la zona norte de la cadena montañosa que actualmente es la Península de Paria, cerca del poblado de Puerto Santo, se desarrolló hace miles de años una civilización, asentada específicamente en la región de **“Majaguar”** (posteriormente excavaciones dirigidas desde el centro histórico de Carúpano, hallaron restos fósiles que sustentaban dichas tesis, y los vinculan a los restos arqueológicos hallados en el estado Falcón, en la región Taima Taima). A estos habitantes originarios, Luis Beltrán *no los denomina Guaiqueríes;* pero sí asoma la idea (no la desarrolla completamente) de que dichos pueblos poseían

el don de la ubicuidad, manejaban otra temporalidad y cosmovisión (no andina) y habían resuelto (sin artilugios mecánicos) el problema del traslado tempo-espacial y los viajes a larga distancia.

En este mismo orden de ideas, le escuchamos personalmente al filósofo boliviano Juan José Bautista, a finales del 2017 en una conferencia en el auditorio del BCV en Caracas, que los pueblos originarios andinos asientan y consolidan sus civilizaciones, una vez que resolvían en armonía con la naturaleza dos aspectos: la alimentación y la inmunización (medicina propia). Pero además, afirmó que estos pueblos tampoco necesitaron desarrollar la mecánica de los artilugios para viajar tempoespacialmente, porque **ya lo hacían vibrando en otras frecuencias** (precursores de lo que en occidente se llamó siglos después mecánica cuántica y teoría de cuerdas) o viajaban interestelarmente expandiendo la conciencia. Esta idea fue esbozada en su conocido libro “¿Qué significa pensar desde América Latina?” (2014) y más recientemente en “Dialéctica del fetichismo de la modernidad” (2018), aunque no constituyen las tesis centrales de dichos trabajos.

Por otro lado, por el occidente del país, Ydelfonso Finol recoge en su excelente obra “*El Cacique Nigale y la ocupación europea*” (2007), las experiencias de los pueblos añú, su organización para el trabajo y la guerra, su cosmogonía y (otra vez) su manejo del tiempo no lineal. Aclara nociones como el **YANAMA**: Concepción de Trabajo Colectivo, heredado de los ancestros Arawak. La comunidad asume (**diacrónicamente**) las tareas atrasadas o pendientes. Este proceso incluye tres fases, no lineales: a) el **Akaaliijaa**: la reunión donde se estimula la ayuda mutua y que es una ocasión **akotchirawaa** para encontrarse y conocerse; b) el **Suulia shokula** que es una técnica Arawak para **combatir el ocio** y en la que cada miembro de la comunidad se convierte en un **Ayata’ala** (trabajador); y por último c) **Ayoujirai**: donde se estimula la sana competencia para detectar a los mejores. En el YANAMA se invoca el **anaatiraa akua ípaa**, el espíritu de la solidaridad en pos de mejores condiciones materiales y morales de vida.

Otras vibraciones del Espacio-Tiempo

“El Buda enseñó, oh monjes, que... el pasado, el futuro, el espacio físico... y las individualidades, no son más que nombres, formas de pensamiento, palabras de uso común, realidades meramente superficiales”
(Madhyamika – citado en Capra, (2007))

La ciencia occidental desarrolló e impuso a sangre y fuego una concepción del tiempo lineal y sincrónico. El Dios Cronos es uno de sus grandes fetiches, de igual importancia del el dinero, en los procesos de colonización y dominación. Sin embargo, algunos físicos teóricos

se han desmarcado de esta concepción, especialmente al asumir sería y desprejuiciadamente la milenaria sabiduría de los pueblos del lejano oriente.

En su obra “*El Tao de la Física*” (2007) Fritjof Capra desarrolla una interesante concepción y mirada de la Física integrando magistralmente los últimos desarrollos de la Teorías de Campo Unificado con las concepciones místicas orientales. Al respecto, nos apunta: (Prefacio a la 2da Edición, 2007);

*“Cuando descubrí los paralelismos existentes entre la visión del mundo de los físicos y la de los místicos -paralelismos ya insinuados antes pero nunca explorados a fondo- tuve la sensación de que simplemente estaba descubriendo algo que era totalmente obvio y que en el futuro sería del dominio público. Algunas veces, mientras escribía *El Tao de la Física* incluso sentí que el libro estaba siendo escrito a través de mí, más que por mí...”*

Así como Capra afirma que los paralelismos entre los dos mundos (físicos occidentales y místicos orientales) nunca fueron explorados (por la “supremacía científica” de occidente), ¿quién pone en duda de que la sabiduría y ciencia ancestral de los pueblos originarios indoamericanos ha sido puesta de lado y menospreciada, especialmente por nuestros propios “científicos” (endoracismo epistémico)? Veamos un poco más de los planteamientos de Capra: (2007: 28)

“Los físicos, al comienzo de este siglo, sintieron algo parecido al ver que los fundamentos de su visión del mundo se tambaleaban ante la nueva experiencia de la realidad atómica, y describieron esa experiencia en términos muy similares a los utilizados por el maestro Zen de Suzuki.”

Más adelante cita el asombro de físicos brillantes como Heisenberg: (Ibídem)

“Esta violenta reacción ante la evolución de la física moderna tan sólo se podrá comprender advirtiendo que los fundamentos de la física han comenzado a moverse, y que ese movimiento ha causado la sensación de que la ciencia va a quedar separada de la tierra...”

Einstein experimentó el mismo sobresalto, cuando por primera vez entró en contacto con la nueva realidad de la física atómica. Así escribió en su autobiografía: (Ibídem)

“Todos los intentos que hice para adaptar el fundamento teórico de la física a este (nuevo tipo de) conocimiento fracasaron rotundamente. Era como si hubieran quitado la tierra de debajo de mis pies, sin dejarme ningún fundamento sólido sobre el cual poder construir.”

Además, nos apunta Capra que “...los descubrimientos de la física moderna exigían profundos cambios en conceptos como espacio, **tiempo**, materia, objeto, causa y efecto, etc.” y dado que estos conceptos son totalmente básicos para nuestra manera de experimentar el mundo, no es sorprendente que los físicos que debían cambiarlos experimentasen algo parecido a una conmoción. De estos cambios surgió una visión del mundo radicalmente distinta, “y que todavía, a través de la actual investigación científica, está en proceso de formación”. ¿En formación para quiénes? Pues para los científicos occidentales. ¿Y si nuestros sabios originarios ya tenían todas las respuestas para estas preguntas? ¿Es muy descabellada esta afirmación?

También es interesante explorar los planteamientos del que es considerado “la mente más brillante de la actualidad”: Stephen Hawking (1987:26). En su obra “*Historia del tiempo. Del BigBang a los agujeros negros*”, apunta entre otras tesis revolucionarias que quizás las formulaciones matemáticas disponibles en la actualidad no son suficientes para explicar la complejidad de la realidad subatómica o de las grandes constelaciones (tal como le pasó a Einstein en su momento); y quizás tampoco sean suficientes para asumir un viaje Interestelar con la pura elevación de la conciencia, como lo hacían (o siguen haciendo) nuestros habitantes originarios. En sus consideraciones sobre los límites para el estudio del tiempo indica;

“La teoría de la relatividad nos fuerza, (...) a cambiar nuestros conceptos de espacio y tiempo. Debemos aceptar que el tiempo no está completamente separado e independiente del espacio, sino que por el contrario se combina con él para formar un objeto llamado espaciotiempo”.

Y más adelante: Hawking (1987: 38)

“La situación es (...) totalmente diferente en la teoría de la relatividad general. En ella, el espacio y el tiempo son cantidades dinámicas: cuando un cuerpo se mueve, o una fuerza actúa, afecta a la curvatura del espacio y del tiempo, y, en contrapartida, la estructura del espacio-tiempo afecta al modo en que los cuerpos se mueven y las fuerzas actúan. El espacio y el tiempo no sólo afectan, sino que también son afectados por todo aquello que sucede en el universo”.

El tiempo sanguíneo en nuestros pescadores

“En mi pueblo la esperanza es como la marea, O la nube que pasa con su húmeda huella” (Alí Primera)

En estas dos últimas partes, vamos a considerar dos facetas o posibles

líneas de trabajo o profundización de estas inquietudes: primero hablaremos un poco del tiempo vital en nuestros pescadores; y para el final dejaremos las consideraciones sobre el tiempo como **satisfactor transversal** de necesidades, de acuerdo a la matriz de MaxNeef. Retomemos algunas de las ideas expuestas por Capra en su precitada obra: (2007: 33 – Vol. 2);

“Lo mismo ocurre con nuestra idea del tiempo. Los místicos orientales relacionan las nociones de espacio y tiempo con estados de consciencia particulares. Al ser capaces de ir más allá del estado ordinario de consciencia mediante la meditación, advirtieron que los conceptos convencionales de espacio y tiempo no constituyen la verdad definitiva. Las refinadas concepciones del espacio y del tiempo resultantes de sus experiencias místicas parecen en muchos aspectos similares a las de la física moderna, como claramente demuestra la teoría de la relatividad.”

Con lo anterior podemos hacer un paralelismo con los pescadores, aunque ellos no se comporten como místicos orientales, pero si viven una praxis donde lo primero que hacen es desdeñar al dios Cronos: los y las pescadoras no tienen horarios convencionales para ninguna actividad. Se ajustan sanguíneamente a las fases de la luna, la noche, el sol y las mareas para **todas las facetas** de la vida. Para ellos es muy importante la **Ardentia**¹ que determina cuándo se pesca o no, y a ella se ajustan las rutinas, oficios, diversiones y hasta los encuentros amorosos.

Cuesta mucho (es una vivencia personal intensa) para alguien formado en las rutinas cronometradas y burocráticas, asumir esta forma de vida. Acoto: NO es que los pescadores vivan en un presente continuo, sino que han aprendido a respetar el ritmo de la naturaleza y el universo, y han desarrollado **otra consciencia** y otra forma más libre (no alienada) del devenir de sus vidas. Lo interesante es el proceso de formación y socialización de ésta consciencia. Estimamos que se transmite generacionalmente integrada a las rutinas de trabajo comunitario, como primera escuela de la misma

El tiempo como satisfactor transversal de necesidades.

Antes de atrevernos a analizar la matriz de necesidades de MaxNeef, dimos un vistazo a la precitada obra de Himkelammert (2006:75), y allí también se apunta que las CONDICIONES DE EXISTENCIA incluyen las dimensiones **temporales**, espacial, medios de vida, valores sociales y dirección; cuando se analizan integradas al esquema de insumos, condiciones y resultados del proceso de trabajo.

Leyendo detenidamente la precitada matriz, podemos considerar que en los 36 satisfactores que la integran, está sugerido el tiempo de **forma transversal**, (por ejemplo la 4: entorno vital y social; la 12: Privacidad, intimidad. hogar, espacios de encuentro; y la 24: tiempo libre, ambientes, paisajes) y aparece **explícitamente** en la número 36: **plasticidad espacio-temporal**, como satisfactor del cruce de las necesidades LIBERTAD y ESTAR. Es decir, el hombre necesita ESTAR LIBRE, y para ello requiere manejar adecuada y plásticamente su tiempo. Lo que estamos afirmando sin ambages es que los pescadores, con esta consciencia y forma de asumir el tiempo vital, se acercan notablemente a este satisfactor.

Es interesante que MaxNeef nos apunte: (1986: 38)”

*“La forma en que se expresan las necesidades a través de los satisfactores varía a lo largo de la historia, de acuerdo a culturas, referentes sociales, estrategias de vida, condiciones económicas, **relaciones con el medio ambiente**. Estas formas de expresión tocan tanto lo subjetivo como lo objetivo, pero están permeadas por la situación histórica del vivir de las personas”.*

Esto a nuestro entender, reafirma la importancia del manejo de un tiempo vital bajo las premisas que ya nos dibuja Ludovico, para el tiempo no alienado. En ello son sabios, muy sabios mis paisanos pescadores. ¿Será una forma hermosa de vivir en Resistencia y Libertad?

Referencias Bibliográficas

ACOSTA S., Luis B. (1993). La verdadera resistencia indígena contra la corona española. Ediciones Los Heraldos Negros. FCU, Caracas.

----- (1995). Los estudiantes y el poder político en Venezuela (1914-1995). Ediciones Museo de Arqueología e Historia del Estado Sucre, Cumaná.

----- (2002). El pensamiento revolucionario del cacique Guaicaipuro. Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP) – Ediciones AKURIMA, Caracas

BAUTISTA, Juan J (2018). Dialéctica del fetichismo de la modernidad. (2da Edición). Yo soy si Tú eres Ediciones. La Paz, Bolivia.

----- (2014). ¿Qué significa pensar desde América Latina? Ediciones Akal, S.A. Madrid, España.

CAPRA, Fritjof (2007). El Tao de la física. (3 Vols) Libros TAURUS

(Libro digital).

FINOL, Ydelfonso (2007). El cacique Nigale y la ocupación Europea. 2da Edición. Fondo Editorial Nigale, Maracaibo.

HAWKING, Stephen (1987). Historia del tiempo. Del BigBang a los agujeros negros. Libros TAURUS (Libro digital).

HINKELAMMERT, Franz – MORA, Henry (2006). Hacia una economía para la vida. Libros TAURUS (Libro digital)

MAXNEEF, Manfred y otros (1986). Desarrollo a escala humana. CEPUR. Santiago de Chile.

SILVA, Ludovico (2006). La plusvalía ideológica. Tercera reedición. Fondo Editorial IPASME, Caracas.

----- (1980). Filosofía de la ociosidad. Academia Nacional de la Historia. Caracas.